

CLAUDIA PAU

LOS BOTONES CAMPANIFORMES SARDOS Y SUS ANALOGÍAS CON LA PENÍNSULA IBÉRICA Y OTRAS ZONAS DEL MEDITERRÁNEO

En este trabajo, se han estudiado los botones campaniformes de los principales yacimientos sardos, realizando contemporáneamente, comparaciones con diferentes zonas de la Península Ibérica y de otros países mediterráneos. Se ha realizado un detallado análisis tipológico de las piezas individuales, mientras que ha resultado muy problemático el examen traceológico y tecnológico, dificultando el estudio de los procesos de ejecución y desgastes.

Palabras clave: botones, campaniforme, Cerdeña, Mediterráneo.

THE SARDINIAN BELL BEAKER BUTTONS AND THEIR ANALOGIES WITH THE IBERIAN PENINSULA AND OTHER MEDITERRANEAN AREAS

In this paper, we have studied the Bell Beaker buttons of the main Sardinian sites, comparing them at the same time with different areas of the Iberian Peninsula and other Mediterranean countries. We have made a detailed typological analysis of every piece but it has been difficult to make technological and traceological work in order to study processes of manufacture and use.

Key words: buttons, Bell beaker, Sardinia, Mediterranean.

En este trabajo se ha estudiado una categoría especial de adornos, provistos de perforación, que por su forma y sus dimensiones (longitud, anchura) se interpretan generalmente como botones, usados para cerrar o decorar las vestimentas. Proceden de siete yacimientos sardos (fig. 1), y un ejemplar pertenece a la Colección Vargiu, Villasor (Cornaggia Castiglioni y Calegari 1980).

Los botones sardos se pueden dividir en cinco grupos morfológicos (fig. 2; fig. 3; fig. 4): hemisféricos (o a casquete esférico) (grupo I), elípticos (grupo II), romboidales (grupo III), botones con apéndices laterales (grupo IV) y con doble extremidad (grupo V). Se podría en realidad añadir, con mucha cautela, un elemento de forma rectangular (grupo VI), hallado en la gruta Taní de Carbonia, de cronología desconocida (Ferrarese Ceruti 1997); mientras que se

desconocen otras formas como el botón cónico, conocido en toda Europa, el botón (o pasador) prismático (o en forma de pirámide), que se concentra en los grupos mediterráneos (Salanova 2005), y el botón de *Durfort*, característico del Languedoc oriental (Arnal 1954; Lemerrier 2002).

Se puede proponer una evolución formal para los botones de Cerdeña, desde las formas en casquete esférico y las elípticas se pasaría a las formas más evolucionadas con apéndices laterales más aptos a la función propuesta, facilitando el bloqueo en el ojal. Este desarrollo sería visible en la evolución estratigráfica de Padru Jossu, Sanluri (Ugas 1998).

Estos botones presentan normalmente una sección plano-convexa y una perforación en V (es decir con dos agujeros en la cara plana, que se unen en forma de V en

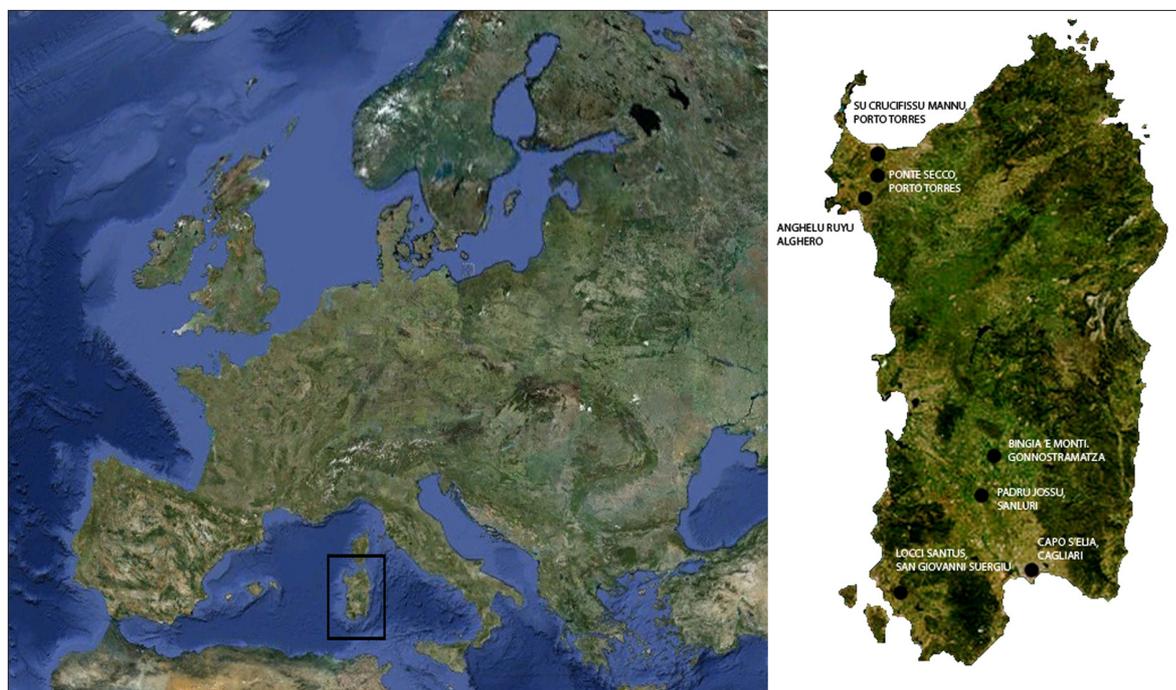


Fig. 1. Visión general del área de estudio y yacimientos sardos donde se hallaron los botones campaniformes.

el interior del cuerpo), aunque el grupo con apéndices laterales, presenta, como veremos, también sección y perforación distintas (fig. 2).

LOS BOTONES CAMPANIFORMES DE CERDEÑA Y SUS RELACIONES EXTERNAS

ESTUDIO TIPOLÓGICO

LOS BOTONES HEMISFÉRICOS

Los botones hemisféricos o de casquete esférico, son pequeños elementos de morfología hemisférica o a casquete de esfera, de sección plano-convexa, que en la cara plana presentan agujeros comunicantes en V. Tenemos un solo subgrupo porque todos los elementos estudiados son de materia ósea (hueso o marfil). Estos botones se concentran en particular, en Francia Meridional, en Centroeuropa, en Portugal, en España y en los países Nórdicos (Ferrarese Ceruti 1974; Guilaine 1963; Pérez y López de Calle 1985).

Teniendo en cuenta que investigadores españoles, a partir del estudio de Arnal (Arnal 1973), diferencian estos botones, entre pirenaicos (forma perfectamente

hemisférica y diámetros basales entre los 0,7 y 0,8 cm), y de *bóveda baja* de mayor tamaño y típicos de ciertas *close finds* centroeuropeas (Pérez y López de Calle 1985), hemos organizado nuestros ejemplares sardos en dos tipos diferentes: tipo I, compuesto por los 11 elementos del estrato III de Padru Jossu Sanluri, (Ugas 1998), y los tres elementos de Bingia e' Monti, Gonnostramatzta (Atzeni 1998), que miden entre los 0,6 y 1 cm de diámetro, más cercanos a los botones pirenaicos; tipo II compuesto por el hallazgo de la tumba III de Anghelu Ruju, Alghero (Taramelli 1904), otro de la tumba XVI, y uno de la tumba III de la necrópolis de Su Crucifissu Mannu, Porto Torres, decorado en el perímetro por nueve *occhi di dado* incisos (Ferrarese Ceruti 1974), con diámetro comprendido entre los 1,4 cm y los 2 cm, más parecidos a los botones centroeuropeos. Los adornos de diminutas dimensiones del tipo I, donde la perforación en V, no permite el paso de una aguja para que se pudiera adherir el botón al tejido, podían haber sido colgantes más que botones y en el caso específico de Padru Jossu, hay también otros indicios que llevan a esta interpretación como el hallazgo conjunto de 11 botones, además en asociación con varios elementos de collar (Ugas 1982).

Los adornos sardos del tipo I encuentran fuertes analogías formales con botones franceses, como los del macizo de la Clape, de las *allées couvertes* de Monze, de Moure (Ventenac-Cabardès), de Boun-Marcou (Mailhac) en el Aude, el elemento del osario de Portichol (Salses) en los Pirineos-Orientales (Arnal 1954; Guilaine 1963), los del dolmen de Taizé (Deux-Sèvres), en el centro oeste (Hebras 1965), o los de los dólmenes de Mons, Var, en Provenza (Courtin 1976) y con botones españoles, como el de La Atalayuela (Agoncillo), en la Rioja (Pérez y López de Calle 1985), o portugueses como uno de los de la gruta 1 de S. Pedro do Estoril (fig. 5, 1) (Gonçalves 2005).

Los botones del tipo II, de la tumba III de Anghelu Ruju, y el de la tumba XVI de Su Crocifissu Mannu, encuentran fuertes analogías formales con un ejemplar riojano de Peña Guerra I, los 14 ejemplares del dolmen alavés de San Martín (Laguardia) y los del dolmen de Goldanburu, Navarra (Pérez y López de Calle 1985), o portugueses como los de Palmela I (Pérez y López de Calle 1985), o el de la gruta 1 de S. Pedro do Estoril (fig. 5, 1.) (Gonçalves 2005). En particular el botón con decoración incisa perimetral de la tumba III de Su Crocifissu Mannu, encuentra paralelos con algunos botones españoles, como los del dolmen de Goldanburu, Navarra (Pérez y López de Calle 1985), que presenta puntos incisos dispuestos en arco, que cubren todo el perímetro, el de la cueva vizcaína de Kobea-ga, con puntos incisos en el contorno, y también con otro elemento, que procede del dolmen de Ithé 1, en el País Vasco francés decorado con una circunferencia central y una corona perimetral de puntos incisos, y con botones franceses, como los del dolmen de la Pierre Fouquerée (Ardillières), del túmulo de Peu-Pierroux, y dos ejemplares con doble corona de puntos del dolmen de la Pierre-Folle (Thire); mientras otros elementos parecidos se han encontrado en una vasta área geográfica desde Europa oriental (Lituania occidental, Polonia) y central (Munich, Bohemia, Moravia, Prusia oriental, Austria) alcanzando al oeste las Islas Británicas (Ontañón 2002). Actualmente se propone un origen centroeuropeo, en particular de Bohemia, y Moravia, para este botón hemisférico con decoración incisa (Ontañón 2002). Guilaine y Arnal, situaron el origen de los botones de casquete esférico, en fechas anteriores al 2000 a.C. (Arnal 1973; Guilaine 1963), y recientemente Uscatescu lo coloca entre el Eneolítico precampaniforme, y el bronce antiguo (Uscatescu 1992). En el caso de Cerdeña, los botones hemisféricos aparecen a partir del Campaniforme A de Padru Jossu.

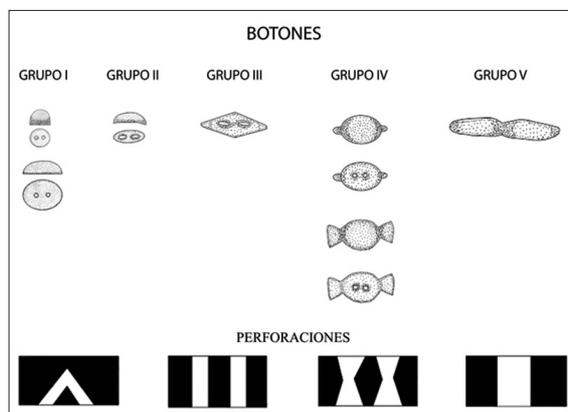


Fig. 2. Forma y perforación de los botones campaniformes de Cerdeña (Claudia Pau).

LOS BOTONES ELÍPTICOS

Los botones elípticos u ovales son pequeños elementos de morfología elíptica, que presentan sección planoconvexa, y perforación en V. En el periodo campaniforme en Cerdeña encontramos sólo un ejemplar en hueso de forma ahusada del estrato III, Campaniforme A de Padru Jossu, Sanluri, (Ugas 1998). Este adorno presenta fuertes analogías con botones franceses, como los del dolmen de Mons (Var) en Provenza (Courtin 1976), y parecidos lejanos con uno (fig. 5, 2) de la gruta I de S. Pedro do Estoril, en Portugal, que presenta morfología elíptica pero menos alargada con respecto al objeto sardo (Gonçalves 2005).

LOS BOTONES ROMBOIDALES

El grupo de los botones romboidales está constituido por un único y singular elemento, de morfología romboidal y perforación en V, probablemente en hueso, hallado en la tumba XXX de la necrópolis de Anghelu Ruju, en Alghero (Taramelli 1909b), que se puede relacionar con uno de Vila Nova de São Pedro (Portugal) descrito por Arnal entre los elementos en tortue con dos pequeños apéndices casi integrados en el cuerpo (Guilaine 1963).

LOS BOTONES CON APÉNDICES LATERALES

En este grupo de elementos colocamos los botones que presentan cuerpo central circular, elíptico, cuadrangular o romboidal y dos alitas laterales, cuadrangulares, rectangulares, triangulares o trapezoidales, que pueden estar, o bien apenas esbozadas o bien delineadas (dimensiones medias: longitud 1,3/6,3 cm; anchura 0,3/4,9 cm; espesor 0,3/0,7 cm).



Fig. 3. Botones campaniformes de Cerdeña desde Padru Jossu en Sanluri, Bingia 'e Monti en Gonnostramatza, Anghelu Ruyu, Alghero, Su Crociffissu Mannu en Porto Torres (Imágenes, AA. VV. 1998: p. 303, 323, 329, fig. 10-12, 54, 65; Ferrarese Ceruti 1997: p. 349, fig. 147, p. 499 fig. 15; Claudia Pau).

Estos botones, se encuentran también en varias áreas del campaniforme europeo, concentrándose en los grupos mediterráneos (Salanova 2005), del sudeste de Francia en particular en Languedoc occidental, y en el oeste, en España, aunque también hay una buena concentración en Portugal (Lemerrier 2002).

Este grupo de adornos fueron definidos como *alamaros*, por A. Taramelli, en 1909, haciendo referencia a algunos objetos encontrados en la necrópolis de Anghelu Ruju, Alghero (Taramelli 1909a), y tal definición fue retomada más tarde, en 1980, por O. Cornaggia Castiglioni y G. Calegari, que hablan de *pendagli ad alamaro* (Cornaggia Castiglioni, y Calegari 1980). El término de *alamaro*, viene adoptado por estos autores, por las analogías formales, entre estos hallazgos, y los manufacturados modernos, de cuerno o madera, de los abrigos *Montgomery* (Cornaggia Castiglioni y Calegari 1980).

En la literatura internacional, G. Childe, en 1949, denominó estos adornos como en *bobbin shapes* (Childe 1949), mientras que P. Hélène, ya en 1937, crea el término

de *boutons de tortue*, referido a alguno de éstos, pero no a todos sino sólo a los que presentan una forma parecida a la de este animal (Hélène 1937), como si los botones fueran una representación totémica de una tortuga. Mientras que los portugueses J. Roche y O. da Veiga Ferreira, en 1961, hablaron de botones en *antropomorfo estilizado*, refiriéndose a algunas variedades de éstos y no a todos los botones con alitas, que según ellos, habrían obtenido sus formas a partir de los ídolos almerienses (Roche y da Veiga 1961).

G. Lilliu, en 1961, distingue para los elementos de Cerdeña, entre botones en *tortue subcircular* y botones en *tortue antropomorfa* para la forma más frecuente (Lilliu 1988), mientras que M. L. Ferrarese Ceruti, en 1974, habla de botones en *tortue*, en *tortue elípticos* y en *tortue antropomorfos estilizados* (Ferrarese Ceruti 1974).

Con el paso del tiempo, muchos investigadores, utilizaron la terminología de botones en *alamaro*, y abusivamente la de botones en *tortue*, o en *antropomorfo*, para indicar todos los botones con alitas, sin diferenciaciones.

Ponemos en evidencia el uso impropio de esta terminología, que puede generar confusión, y errores a la hora de clasificar estos adornos en el ámbito europeo, como ya había destacado, en relación con el mal uso del término de botón en *tortue*, C. Hebras, en 1965, al señalar que fue (...) *créé par Hélène pour quelques boutons dont la forme se rapprochait de celle de l'animal et employé, un peu abusivement nous semble-t-il, pour d'autres trouvailles plus récentes* (Hebras 1965).

Actualmente los investigadores portugueses, distinguen entre *botões de tartaruga* indicando los elementos con apéndices más reducidos, y *botões* en forma de *laço* o *papillon*, especificando *papillon, que se usa em alternativa à gravata, o en forma de carrinho de linhas* los que presentan alitas más robustas (Gonçalves 2005).

Se ha intentado organizar el grupo de los botones sardos con apéndices laterales en subgrupos en relación con el soporte utilizado. Hay un subgrupo I que comprende los elementos en material óseo, hueso y/o marfil, y podría existir un subgrupo II, en material malacológico, que en realidad se basa sobre la consideración del soporte del botón de Ponte Secco, Porto Torres (Contu 1955) como concha, aunque más probablemente sea en hueso (Cornaggia Castiglioni y Calgari 1980). Además se han organizado los subgrupos en tipos en relación con su morfología, botones con apéndices apenas esbozados (tipo I), botones con alitas bien definidas (tipo II).

Los botones pertenecientes al tipo I (cuatro elementos), todos del subgrupo I, son los únicos que recuerdan la forma de una tortuga, y presentan cuerpo subelíptico, sección plano-convexa, diminutos apéndices, cuadrangulares, trapezoidales o triangulares con los márgenes

redondeados, y perforación en V, y pequeñas dimensiones (longitud 1,3/4,1 cm; anchura 1,2/2,3 cm; espesor medio 0,3 cm). Son el botón del Estrato II de Padru Jossu, Sanluri (Ugas 1998), el de Bingia 'e Monti, Gonnostramatzta (Nicolis y Mottes 1998), el de la tumba XXX de Anghelu Rujù, Alghero (Taramelli 1909a), y el adorno de la tumba XVI de la necrópolis de Su Crucifissu Mannu, Porto Torres (Ferrarese Ceruti 1974).

Tenemos, que puntualizar que el botón de Su Crucifissu Mannu, en realidad, ha sido hallado en forma fragmentaria, quedando sólo una sutil lámina correspondiente a la parte inferior del objeto, aunque sin duda originariamente debería haber tenido una sección plano-convexa y perforación en V, como está documentado por la forma del fragmento y también por los agujeros que tienden a converger hacia el interior. M. L. Ferrarese Ceruti, habla de fragmentación en antiguo y de sucesiva reutilización, como demostraría la superficie bruñida (Ferrarese Ceruti 1974).

Los objetos del tipo I encuentran paralelos con botones portugueses de Conchadas, Aljezur, Palmela (Ferrarese Ceruti 1974), o con unos elementos de la gruta 1 de S. Pedro do Estoril (fig. 5, 3) (Gonçalves 2005) en Portugal, aunque con las alitas un poco más grandes, y hay también analogías con otros hallados en Francia, del dolmen de Taizé (Deux-Sèvres) (Hebras 1965), de los dólmenes de la Lozère, Bailloud, del macizo de la Clape (Aude) (Arnal 1954), de Grotte Basse de la Vigne-Perdue (Guilaine 1963), o del dolmen de Saint-Pancrace, la Bâtie-Neuve, Hautes-Alpes (Lemerrier 2002). También con cuerpo más alargado encontramos ejemplos italianos en la gruta del Fontino, en Toscana (Vigliardi 1980).

LOCALIZACIÓN			BOTONES. GRUPOS				
CERDEÑA	AYUNTAMIENTO	LOCALIDAD	I	II	III	IV	V
Meridional	Cagliari	Capo Sant' Elia				1	
	Locci Santus	San Giovanni Suergiu				2	
		Colección Doneddu					
	Sanluri	Padru Jossu	11	1		6	3
	Villasor	Colección Vargiu				1	
Centro/Occidental	Gonnostramatzta	Bingia'e Monti	3			4	
Noroccidental	Alghero	Anghelu Ruyù	1		1	7	
	Porto Torres	Ponte Secco				1	
	Porto Torres	Su Crucifissu M.	2			1	

Fig. 4. División por grupos de los botones campaniformes estudiados.

M. L. Ferrarese Ceruti sugiere una producción local del tipo I, en imitación del botón con alitas más pronunciadas, o plantea la hipótesis que los dos pequeñas apéndices que se encuentran en estos objetos sean simplemente el residuo de dos más grandes, fracturados en antiguo y ajustados por un nuevo uso (Ferrarese Ceruti 1974).

Tres objetos de adorno, encontrados, en la tumba XXX de Anghelu Rujú, Alghero (longitud 4,1 cm, anchura 1,6 cm) (Taramelli 1909a), en el estrato II de Padru Jossu, Sanluri (longitud 1,8 cm; anchura 1,2 cm; espesor 0,3 cm) (Ugas 1998), y en Bingia 'e Monti, Gonnostamatza (longitud 1,6 cm; anchura 3,2 cm) (Nicolis y Mottes 1998), presentan cuerpo subelíptico muy alargado, elíptico y romboidal, sección plano-convexa perforación en V y apéndices rectangulares y subtrapezoidales con los márgenes redondeados, más robustos respecto a los hallazgos anteriormente examinados, pareciendo una variedad intermedia entre el tipo I y el tipo II.

Los botones del tipo II (16 elementos) presentan cuerpo circular, elíptico, cuadrangular, romboidal, y alitas bien marcadas de forma trapezoidal, con los márgenes redondeados. Tienen tamaño variable entre los 1,4 y 6,3 cm de longitud, los 0,7 y los 4,9 cm de anchura, y los 0,3 y 0,5 cm de espesor. A nuestro parecer la definición más apropiada para indicar estos adornos es la utilizada actualmente por los investigadores portugueses, botones en forma de *lazo* o de *papillon*, porque es la que mejor describe su morfología, diferenciándola del tipo I.

Pertencen al subgrupo I (hueso, marfil), tipo II, 16 ejemplares, uno de Capo Sant'Elia de Cagliari (Cornaggia Castiglioni y Calegari 1980), dos de la Colección

Doneddu, de Carbonia (Atzeni 1995), cuatro elementos del estrato II de Padru Jossu, Sanluri (Ugas 1998), uno de la Colección Vargiu, Villasor (Cornaggia Castiglioni y Calegari 1980), dos botones de Bingia e' Monti, Gonnostamatza (Nicolis y Mottes 1998), dos de la tumba XIII, uno de la XVII y dos de la tumba XXX de Anghelu Rujú, Alghero, estos dos últimos con el cuerpo decorado con perforaciones (Audibert 1958; Taramelli 1909a), y, probablemente, un elemento de Ponte Secco, Porto Torres (Contu 1955).

Los elementos del tipo II de Cerdeña, encuentran profundas analogías morfológicas sobre todo con botones de la Península Ibérica, en particular con los adornos en hueso de sección plano-convexa, con alitas trapezoidales bien marcadas y cuerpo subcircular y subelíptico de la gruta 1 de S. Pedro do Estoril (fig. 5, 4) (Gonçalves 2005) y de Vila Nova de São Pedro (Guilaine 1963) y del poblado de los Castillejos en las Peñas de los Gitanos, Montefrío, (este último conservado en el Museo Arqueológico y Etnológico de Granada).

Además, se ha dividido el tipo II, en cuatro subtipos morfológicos, en relación con la sección del cuerpo y el tipo de perforación, el subtipo I, el más típico, presenta sección plano-convexa y perforación en V, y a él se atribuyen nueve elementos. Al subtipo II, con sección plano-convexa y doble perforación pasante de sección cilíndrica se atribuye un único ejemplar, uno de los botones de Bingia e' Monti, Gonnostamatza (Nicolis y Mottes 1998). Un subtipo III con sección plano-convexa y doble perforación pasante con sección bicónica, está constituido sólo por el de Ponte Secco, Porto Torres (Contu 1955), aunque la misma perforación se encuentra en el botón rectangular hallado en la gruta Taní de Carbonia. Finalmente un subtipo IV, de sección plana y un único agujero central transversal de sección cilíndrica, está integrado por cinco objetos, el de Capo Sant'Elia de Cagliari (Cornaggia Castiglioni y Calegari 1980), uno de los de la Colección Doneddu de Carbonia (Atzeni 1995), uno del estrato II de Padru Jossu, Sanluri (Ugas 1998), el de la Colección Vargiu, Villasor (Cornaggia Castiglioni y Calegari 1980), y uno de los botones con alitas de la tumba XXX de Anghelu Rujú, Alghero (Taramelli 1909a).

De todas formas se debe tener en cuenta que, es posible que en algunos casos, la perforación en V de los botones se haya deteriorado, por el tiempo y el uso, y por tanto podría haber sido sustituida, en un segundo momento, por un única perforación central, o que se resolviera el problema con una ampliación de los agujeros en el interior del cuerpo del objeto (Ferrarese Ceruti 1974).

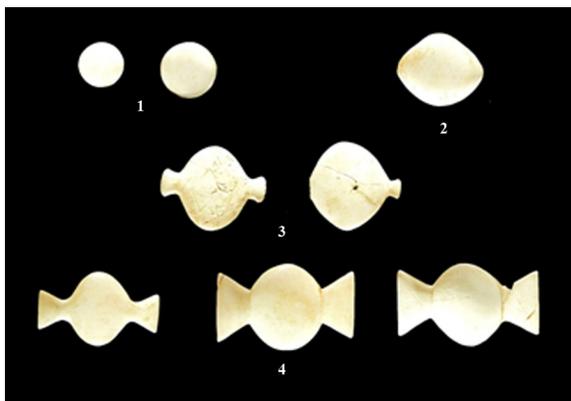


Fig. 5. Botones hemisféricos, elípticos y con apéndices laterales de la Gruta 1 de S. Pedro de Estoril (Imágenes AA.VV. 2005: pp. 116, 117 fig. 07.24, 25,26 reelaboradas por Claudia Pau).

Los elementos del subtipo IV, pueden haber sido utilizados también como cuentas, como sugeriría su perforación (Ferrarese Ceruti 1974), y en tal caso tendríamos que clasificarlos como una variedad de las cuentas en *alamaro*, de las cuales se distinguirían por la forma del cuerpo plana, como una placa, y no cilíndrica, y por la perforación perpendicular y no longitudinal al objeto.

Además, hay autores que hablan en general de colgantes en *alamaro* y, en particular, en 1980, O. Cornaggia Castiglioni y P. Calegari indicaron estos adornos en su clasificación como *serie 19*, y propusieron un esquema evolutivo teniendo en cuenta los hallazgos conocidos hasta ese momento en Europa, África y Asia. Las cuentas en *alamaro* con un solo glóbulo, corresponden a las variedades colocadas por los autores en la segunda fase evolutiva, caracterizada por la sustitución de la sección mediana transversal plano-convexa, presente en la primera etapa (en botones con perforación en V, definida como perforación en lambda) con una circular, y con una transformación del cuerpo del objeto en un elemento cilíndrico, provisto de dos acanaladuras en correspondencia de las dos extremidades (Cornaggia Castiglioni y Calegari 1980).

Otros investigadores clasifican botones con alitas y cuentas en *alamaro* con el término genérico de botones en *alamaro*, y de todas formas hay que puntualizar que algún elemento como los dos hallazgos con dos glóbulos elípticos y alitas laterales del estrato III, seguramente intrusivo, y II de Padru Jossu, Sanluri, tienen la morfología que mejor se ajusta a la de los botones en *alamaro* modernos (Ugas 1998).

LOS BOTONES CON DOBLE EXTREMIDAD

Se han denominado botones con doble extremidad, algunos elementos de forma elíptica con una acanaladura mediana transversal, para su suspensión. Son tres adornos, hallados en el estrato II del campaniforme B de Padru Jossu, Sanluri (dimensiones medias: longitud 3,75/4,2 cm; espesor 0,8 cm) (Ugas 1998). Se han dividido en dos subgrupos, el primero comprende los botones en hueso (subgrupo I), y el subgrupo II los de marfil.

Además, se han dividido los subgrupos en dos tipos morfológicos, el tipo I de morfología volumétrica y sección cilíndrica y un tipo II de morfología plana, como una plaqueta. En el subgrupo I encontramos sólo elementos del tipo I y en el subgrupo II sólo del tipo II.

Hemos colocado estos objetos de adorno en la categoría de los botones, sin excluir la posibilidad de poder haber tenido otro uso. En particular los de tipo II, presentan

una forma ligeramente curvada, que recuerda los colgantes en creciente lunar. Además teniendo una doble extremidad, estos elementos vienen también indicados con la terminología de *bipenne* o doble hacha (Nicolis y Mottes 1998; Ugas 1998), aunque su morfología se puede también relacionar con la del puñal con doble punta que aparece en las estatuas-estelas de Cerdeña.

LAS MATERIAS PRIMAS Y EL ESTUDIO TECNOLÓGICO Y FUNCIONAL

Es problemático identificar el material de composición de los botones, porque no se ha podido realizar un análisis apropiado; aunque se podría proponer, gracias al estudio visual, el uso del hueso (esqueleto de vertebrados), para casi todos los botones de Cerdeña: los hemisféricos y a casquete esférico –Padru Jossu Sanluri, Bingia e' Monti, Gonnostramatza Anghelu Rujju, Alghero Su Crucifissu Mannu, Porto Torres (Atzeni 1998; Ferrarese Ceruti 1974; Taramelli 1904; Ugas 1998)–, los elípticos –Padru Jossu, Sanluri (Ugas 1998)–, los romboidales –Anghelu Rujju, en Alghero (Taramelli 1909a)–, y también los botones con apéndices laterales –Capo Sant'Elia de Cagliari, Collección Doneddu, de Carbonia, Padru Jossu, Sanluri, Colección Vargiu, Villasor, Bingia e' Monti, Gonnostramatza, Anghelu Rujju, Alghero, Su Crucifissu Mannu, Ponte Secco, Porto Torres (Atzeni 1995; Audibert 1958; Nicolis y Mottes 1998; Contu 1955; Cornaggia Castiglioni y Calegari 1980; Ferrarese Ceruti 1974; Taramelli 1909a; Ugas 1998)–.

Sin embargo, según las fuentes bibliográficas (Nicolis y Mottes 1998; Lilliu 1988; Ugas 1982), podrían haber sido confeccionados en marfil algunos botones de Padru Jossu, Sanluri en particular uno de los ejemplares con pequeñas apéndices y el de “doble hacha” del estrato II (Nicolis y Mottes 1998), los 11 elementos en forma hemisférica, y el de forma elíptica del estrato III (Ugas 1982), y el botón o cuenta en *alamaro* del estrato II del mismo hipogeo (Nicolis y Mottes 1998). G. Lilliu sugirió, que se puede tratar de objetos de importación procedentes de África, por el trámite andaluz-almeriense (Lilliu 1999); aunque serían necesarios análisis microscópicos y espectroscópicos para poder identificar el origen del marfil de las piezas sardas, teniendo en cuenta los buenos resultados obtenidos, en los últimos años, en los estudios del marfil calcolítico hallado en la Península Ibérica, en los cuales se identificó el uso de marfil de elefantes extinguidos en

el Pleistoceno, de elefantes asiáticos, y de los africanos de la sabana (Schuhmacher *et al.* 2009).

Muy problemático ha sido el estudio tecnológico de los botones sardos, por un lado por la falta de disponibilidad del material, y por otro, porque no se han encontrado piezas en fase de elaboración; mientras que en algunos se aprecian diferentes signos de alteración (modificaciones tafonómicas), como fracturaciones o degradación superficial más o menos marcadas.

El uso, como botones de estos elementos, se adapta perfectamente a la morfología de la pieza, la disposición de los elementos de suspensión, el tamaño y sus características. Aunque el estudio de estos parámetros, nos ha llevado a la sospecha de que algunos elementos denominados como botones podrían ser elementos para ser colgados y no cosidos. Se destaca, en este caso, la importancia del estudio de los diferentes contextos, por ejemplo los botones hemisféricos de Bingia e' Monti, Gonnostramatza y de Padru Jossu, Sanluri, aparecen agrupados y muestran las mismas características morfométricas, lo que podría sugerir que se tratara de elementos que en origen formaban parte de un única joya completa, un collar o un brazalete por ejemplo. Además dadas sus reducidas dimensiones, la perforación en V, no permite el paso de una aguja para que se pudiera adherir el botón al tejido (Ugas 1982), como se ha podido comprobar con prueba experimentales. De hecho también la presencia de estrías en su superficie podría estar ligada a los roces de los elementos entre sí. Los demás grupos de botones, no presentan huellas de uso apreciables, pero a partir de ello no podemos conjeturar que estas piezas fueran utilizadas sólo en la deposición funeraria, o como ofrendas, porque en el caso de elementos cosidos, en general, los desgastes serían poco evidentes, y localizados sobre todo en el interior de la perforación (como en nuestros ejemplares), como ha sido demostrado en otros contextos ya que de todas formas la pieza estaría fijada al tejido (Barciela 2002).

CONCLUSIONES

En todo el periodo de manifestación del fenómeno campaniforme en Cerdeña, se utilizaron joyas, presentes ya en el substrato cultural autóctono, o sea *adornos tradicionales*. A éstas se añaden elementos nuevos (como cuentas en forma de *alamaro*, cuentas en espiral, alfileres con ensanchamiento en forma de rombo en el

centro), entre los cuales destacan los botones. Estos adornos encuentran paralelos con objetos hallados en el área europea de desarrollo del fenómeno campaniforme y, por tanto, podemos llamarlos *adornos propiamente campaniformes*.

Desde el estudio del soporte usado en la realización de los botones, se ha podido constatar una fuerte utilización de la materia prima local, pudiéndose plantear como hipótesis la existencia de centros de producción locales, talleres, lo que implica un importante grado de destreza en época campaniforme en el trabajo de la materia ósea animal. Además el estudio de estos materiales de origen animal utilizados para la confección de los ornamentos indirectamente nos da informaciones sobre las actividades pecuarias y cinegéticas de época campaniforme, mientras que el uso de material foráneo, como el marfil, constituye un asunto de extraordinario interés, presuponiendo la existencia de una red de intercambios, muy activa en época campaniforme, donde la isla por su posición central en el Mediterráneo tendría que haber asumido un papel esencial.

Confirmaría esta teoría el estudio de algunos adornos hallados en el mismo contexto de los botones. Se trata de elementos que presentan morfologías singulares como el colgante del estrato III de Padru Jossu, que recuerda en su forma las *perles à ailettes*, ampliamente documentadas en la Francia Meridional, y atestiguadas en la península Italiana en el área septentrional (Cocchi Genik 1996), o los huesos con decoraciones globulares de Padru Jossu, y Su Crocifissu Mannu, interpretados como alfileres, que pueden ser reconducidos a la familia de los *ossi a globuli*, difundidos entre el Eneolítico Final y el Bronce Antiguo en el Mediterráneo centro oriental (Troya, Lerna y Malta) y en la Italia meridional (Sicilia, Apulia). Podemos añadir también dos colgantes procedentes de la tumba hipogeica de Padru Jossu, uno de forma romboidal en piedra verde y otro obtenido de un diente de animal (probablemente hipopótamo), que presentan una característica perforación en lambda, para los cuales G. Ugas propuso un origen africano, por la presencia del mismo tipo de perforación en el único botón o colgante en *alamaro*, hallado en Nagada, Egipto (Ugas 1998).

El uso de estos adornos podía estar ligado a diferentes factores. Se podría tratar sobre todo en el caso de joyas de importación, de elementos que contenían una fuerte carga simbólica. Podrían ser símbolos de identificación social, de riqueza (depositados en las tumbas junto a los

muerdos, con particulares ceremonias rituales que podían incluir comida, bebida y también música y baile), o estar ligados a otras ceremonias sociales como matrimonios y fiestas para consolidar las alianzas entre las familias más importantes (Pau 2008).

CLAUDIA PAU
 Università di Cagliari
 programma di A. F. M. & B. presso
 la Universidad de Granada
 claudiapau00@gmail.com

BIBLIOGRAFÍA

- ARNAL, J. (1954): Les boutons perforés en V, *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 51 (5-6), 255-268.
- ARNAL, J. (1973): Sur les Dolmens et Hypogées des Pays Latins: Les V - Boutons, *Megalithic Graves and Ritual. Papers presented at the III Atlantic Colloquium*, (Moesgard 1969), (G. Daniel y P. Kjaerum, eds.), Jutland Archaeological Society. Kobenhavn (Publications XI), 221-227.
- ATZENI, E. (1995): La Cultura del Vaso Campaniforme nella necropoli di Locci-Santus (S.Giovanni Suergiu), *Carbonia e il Sulcis: Archeologia e Territorio* (V. Santoni, coord.), Editrice S'Alvure, Oristano, 149-183.
- ATZENI, E. (1998): La tomba ipogeica megalitica di Bingia 'e Monti, *Simbolo ed enigma, il bicchiere campaniforme e l'Italia nella preistoria europea del III millennio a.C.* (F. Nicolis y E. Mottes, eds.), Catalogo della Mostra. Provincia, Trento, 254-260.
- AUDIBERT, J. (1958): Préhistoire de la Sardaigne - Résultats de mission Archéologique, *Bulletin du Musée d'Anthropologie Préhistorique de Monaco* 5, 189-246.
- BARCIELA GONZÁLEZ, V. (2002): Intercambio y trabajo del marfil en un poblado del edad del bronce: el Cerro de El Cuchillo (Almansa, Albacete), *Bolskan* 19, 75-84.
- CHILDE, V.G. (1949): *L'Aube de la civilisation européenne*, Paris.
- COCCHI GENIK, D. (1996): *Manuale di preistoria*, vol. III, Firenze.
- CONTU, E. (1955): Ipogei eneolitici di Ponte Secco e Marinaru presso Sassari, *Studi Sardi* 12-13, 21-80.
- CORNAGGIA CASTIGLIONI, O.; CALEGARI, G. (1980): I pendagli ad alamaro dell'Eneolitico sardo, *Atti della XXII Riunione Scientifica dell'Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria nella sardegna centro-settentrionale* (Firenze, 1978), Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria, 228-245.
- COURTIN, J. (1976): Les civilisations néolithiques en Provence, *Les civilisations néolithiques et protohistoriques de la France, La Préhistoire Française*, tome II (J. Guilaine, dir.), CNRS, Paris, 255-266.
- FERRARESE CERUTI, M.L. (1974): La tomba XVI di Su Crocissu Mannu e la cultura di Bonnanaro, *Bulletino di Paletnologica Italiana* 81, 113-210.
- FERRARESE CERUTI, M.L. (1997): *Archeologia della Sardegna preistorica e protostorica*, Poliedro, Nuoro.
- GONÇALVES, V.S. (coord.) (2005): *Cascais há 5000 anos*, Cascais.
- GUILAINE, J. (1963): Boutons perforés en V du Chalcolithique pyrénéen, *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 60 (11-12), 818-827.
- HEBRAS C. (1965): Le Dolmen E 136 du groupe de Monpalais, commune de Taizé (Deux-Sèvres), *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 62 (1), 139-158.
- HÉLÉNA, P. (1937): *Les origines de Narbonne*, Toulouse-Paris.
- LEMERCIER, O. (2002): *Le Campaniforme dans le sud-est de la France. De l'Archéologie à l'Histoire du Troisième millénaire avant notre ère*, Vol. I, Tesis Doctoral, L'Université Aix-Marseille I, Aix-en-Provence.
- LILLIU, G. (1988): *La civiltà dei sardi dal paleolitico all'età dei nuraghi*, Torino.
- LILLIU, G. (1999): *Arte e religione della Sardegna prenuragica*, Sassari.
- NICOLIS, F.; MOTTES, E. (coords.) (1998): *Simbolo ed enigma, il bicchiere campaniforme e l'Italia nella preistoria europea del III millennio a.C.*, Catalogo della Mostra (Schede) Provincia, Trento.
- ONTAÑÓN PEREDO, R. (2002): Un "botón" prismático con doble perforación en V inédito procedente del dolmen de Pago-bakoitza, en el contexto de los elementos de adorno del Calcolítico Cantábrico, *MUNIBE (Antropologia-Arkeologia)* 54, 103-115.
- PAU, C. (2008): Los objetos de adorno del campaniforme sardo y su trascendencia social, *Actas de las I Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica. Dialogando con la cultura material* (OrjIA coord.), Madrid, 175-182.
- PÉREZ ARRONDO, C.L.; LÓPEZ DE CALLE CÁMARA, C. (1985): Relaciones culturales en el Eneolítico del Valle del Ebro a partir de un análisis específico sobre elementos de adorno en yacimientos riojanos, *Segundo Coloquio sobre Historia de la Rioja* (Logroño, 1985), 19-36.
- ROCHE, J.; DA VEIGA FERREIRA, O. (1961): Revision des boutons perforés en V de l'énéolithique portugais, *L'Anthropologie* 1-2, 67-73.
- SALANOVA, L. (2005): Los orígenes del campaniforme: Descomponer, analizar, cartografiar, *El campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo* (M.A. Rojo, R. Garrido, I. García, coords.), Universidad de Valladolid, Valladolid, 7-18.
- SCHUHMACHER T.X.; CARDOSO J.L.; BANERJEE A. (2009): Sourcing African ivory in Chalcolithic Portugal, *Antiquity* 83, 983-997.
- TARAMELLI, A. (1904): Scavi nella necropoli a grotte artificiali di Anghelu Ruyu, *Notizie degli Scavi di Antichità*, 301-351.

- TARAMELLI, A. (1909a): Nuovi scavi nella necropoli preistorica di Anghelu Ruyu, *Monumenti Antichi dei Lincei* XIX, coll., 397-540.
- TARAMELLI, A. (1909b): Scoperte nella necropoli a grotte artificiali di Cuguttu, *Notizie degli Scavi*, 100-108.
- UGAS, G. (1982): Padru Jossu-Tomba ipogeica ed elementi di cultura materiale delle fasi campaniforme A e B, *Ricerche archeologiche nel territorio di Sanluri*, Mostra grafica e fotografica, Sanluri, 19-26.
- UGAS, G. (1998): Facies campaniformi dell'ipogeo di Padru Jossu (Sanluri-Cagliari), *Simbolo ed enigma, il bicchiere campaniforme e l'Italia nella preistoria europea del III millennio a.C.* (F. Nicolis y E. Mottes, eds.), Catalogo della Mostra. Provincia, Trento, 261-280.
- USCATESCU, A. (1992): *Los botones de perforación en "V" en la Península Ibérica y las Baleares durante la Edad de los metales*, Madrid.
- VIGLIARDI A. (1980): Rapporti tra Sardegna e Toscana nell'Eneolitico finale- Primo Bronzo. La grotta del Fontino nel Grossetano, *Atti della XXII Riunione Scientifica dell'Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria nella sardigna centro-settentrionale* (Firenze, 1978), Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria, 247-288